

autor, género, etc.; por eso resulta más sencillo consultar esta bibliografía de los índices al acervo. (Creo que siempre es preferible evitar bibliografías alfabéticas, sobre todo cuando se trata de bibliografías temáticas como ésta, porque los tropiezos, por lo menos en lo que hace a la facilidad de la consulta, son mayores). Quizá podría haberse organizado esta bibliografía por la nacionalidad de los autores criticados; se hubiera evitado así la multiplicación del dato "nacionalidad" tan poco económico. Extraña un poco que las reseñas no figuren junto al artículo o libro reseñado; se hubiera evitado así la duplicación de las fichas que aparecen primero bajo el nombre del autor y luego bajo el nombre del reseñador.

Recopilar y dar cuerpo a una bibliografía es trabajo arduo e ingrato (siempre quedan datos por agregar, errores por corregir, omisiones que lamentar), pero cumple siempre con la función, tan útil, de reunir material disperso, poco accesible casi siempre, y ponerlo en las manos del especialista. Tal es el caso de esta bibliografía.—M. E. V. (El Colegio de México).

*L'Immagine Riflessa. Rivista Quadrimestrale di Sociologia dei Testi*, 1977, núm. 2. Istituto di Filologia Romanza e Ispanistica dell'Università di Genova.—Aunque nos hemos acostumbrado a la especialización, nos sorprende una publicación como ésta. Dedicada a la sociología de la literatura, su organización muy tradicional (artículos y reseñas), proporciona al lector una serie de textos realmente interesantes. No importa que el primero de ellos sea una traducción; al contrario. Me parece muy adecuada la elección del artículo de Erich Köhler ("Sulle possibilità di interpretazione storico-sociologica della letteratura"; verificate nell'analisi di opere francesi di diverse epoche), en cuyo texto se analizan (con ejemplos muy claros) algunas obras literarias con perspectiva sociológica.

Otro artículo de ámbito muy amplio es el de N. Pasero, "Metamorfosi di *Dan Denier*". Dije amplio y debo agregar, erudito, informado, cualidades que, creo, lo definen mejor.

El artículo de P. J. Crovetto sobre *Juntacadáveres* de J. C. Onetti no es todo lo claro que quisiéramos (dentro de la perspectiva de la revista), pero desde este punto del mapa alienta la minuciosa dedicación al estudio de un novelista de América hispánica.

Damos pues la bienvenida a esta publicación, cuya selección de textos para este número interesa no tanto como perspectiva especial, sino como perspectiva general para la crítica literaria, a pesar de su especialización.—M. E. V. (El Colegio de México).

G. Cabrera Infante. *Fundamentos*, Madrid; 253 pp. (*Espiral*, 2). [Vol. colectivo].—La heterogeneidad de los puntos de vista críticos ha sido hasta ahora un rasgo constante en los volúmenes de conjunto. Esta característica aparece aquí subrayada por la inclusión de otros materiales, además de los estudios, tales como: una cronología autobiográfica ("Orígenes"), de Cabrera Infante, una entrevista de Rita Guibert de 1970, fragmentos de las traducciones al francés e inglés de *Tres tristes tigres*, otro trozo de una obra que Cabrera Infante tiene en preparación ("Cuerpos divinos"). Sin embargo, la diversidad de las notas críticas, en este caso resulta en algunos momentos negada

por una unidad muy firme: la que está dada, a veces en forma muy sutil, por la coincidencia en ciertos supuestos ideológicos comunes a una crítica que no siempre es tan diversa como ella misma se quiere.

Los artículos son de: D. P. Gallagher ("Guillermo Cabrera Infante"), E. Rodríguez Monegal ("Estructura y significación de *Tres tristes tigres*"; hay una versión más breve de este artículo en *Sur*, 1969, núm. 320, y un texto más completo en *Latin American Review*, 1973, núm. 2), Luis Gregorich ("*Tres tristes tigres*, obra abierta" publicado antes en *Nueva novela latinoamericana*, Buenos Aires), Julio Matas ("Orden y visión de *Tres tristes tigres*") y Julio Ortega ("Cabrera Infante"). Todos los artículos se centran, claro está, en *Tres tristes tigres* y si, una vez leído, el conjunto aparece como algo inconexo, hay un artículo que condensa ciertos aspectos que, matizados, reaparecen en varios de los otros. Nos referimos al de D. P. Gallagher cuyo título repite el de todo el volumen. Se unen allí dos textos, "Así en la paz como en la guerra" y "TTT" sin especificar ninguna otra relación entre ellos que la de haber sido escritos por la misma mano, y aún así se dice que "son de un lenguaje tan diferente que no parecen del mismo autor". En consecuencia, si no se fundamenta una vinculación entre ambos, no se entiende la necesidad de hablar primero de los cuentos como condición para considerar después a la novela. En cuanto a ésta dice que es "un documental de la vida nocturna pre-revolucionaria y de La Habana en general. La ciudad está meticulosamente descrita..." (p. 55); "¿Existe un mediador menos indicado que el lenguaje para rescatar del olvido La Habana de La Estrella? A fin de cuentas, ¿qué es La Habana de *Tres tristes tigres* sino parte de un libro, una Habana de papel...?" (p. 79). Meticulosamente descrita Habana de papel, son dos contradicciones que se refieren, poco convincentemente, al papel del lenguaje en la novela. Todo lo cual hace imposible afirmar que "TTT" "es, sobre todo una novela sobre el lenguaje y la literatura" (p. 69) ya que "los juegos de palabras indican que la novela es una reflexión sobre la naturaleza del lenguaje" (p. 73) juicio muy superficial que no impide a Gallagher decir que "mucho del dolor escondido tras los juegos de palabras de Cué y los demás es de carácter social. La novela se debate contra la realidad social tan fuertemente como cualquier otra novela del realismo socialista" (p. 61). Para Gallagher, por lo que puede conjeturarse de su estudio, la crítica de un texto parece reducirse a la suma de tres componentes: la descripción infaltable de la historia narrada, más algunas impresiones subjetivas de lectura, más ciertos supuestos que provienen del arsenal de una crítica ya envejecida ("las intenciones del autor", la reducción del lenguaje a sus efectos más visibles). El estudio se cierra con una alusión a la frase "traduttori, traditori", incluida en "TTT". Precisamente es el tema de la traducción/traición el que constituye una nota común en casi todos los otros trabajos. Esta coincidencia puede resultar significativa en más de un aspecto. En efecto, a menudo, los estudios parecen querer "traducir" a la novela de uno u otro modo. Así resulta curioso leer en el trabajo de E. Rodríguez Monegal, que el lenguaje del texto es traducción de la realidad y que, leer un texto es traducirlo al lenguaje del crítico. Es esta forma de "traducción", tal y como se concibe y realiza la que nos preocupa. Esta traducción de "TTT" asume diversas formas: la novela es entonces una serie de influencias que configuran todo su lenguaje, o bien (como sucede en varios de los estudios), "TTT" es el paralelo obligado de una comparación con *Rayuela*. En realidad, no se entiende el por qué de tal comparación, pero ¿con qué fin y conclusión establecer ese paralelo y no

otro? o ¿en qué ayuda a la lectura de "TTT" esa traducción de un texto en otro, si lo que se quiere es precisamente una lectura que diferencie y no que duplique?

Esta traducción reductora tiene otras variantes, el artículo de L. Gregorich es una variante de esta traducción. El autor se propone dilucidar si "TTT" puede o no puede ser considerada como una "obra abierta", en verdad, que un planteo mecánico de un interrogante por otra parte ya algo envejecido, no puede menos que resultar empobrecedor como propuesta de un trabajo crítico.

Sin duda, todos los trabajos subrayan la importancia del lenguaje en "TTT", pero como inventarios de procedimientos de significación, o como comentarios en torno a algunos ejemplos; faltan, creo, análisis formulados con alcance teórico.

En su artículo, Julio Matas repara (y es el único que lo hace, ya que los otros ensayos no dejan de referirse a "TTT" como una "galería de voces") en que la distribución de los materiales de la novela "que explota lo visual hasta el efecto tipográfico y el diagrama, es un aspecto decisivo en la composición de la obra" (p. 59). Un estudio en esa dirección hubiera podido resultar utilísimo, pero el ensayo cambia finalmente de curso.

En resumen, el conjunto de estos trabajos no hace más que volver a plantear, aún con lo que algunos de ellos tienen de interesante, un problema crucial: el de la lectura crítica.—CARLOS SEBILLA.